

# Congregación de Eloah

---

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

## Apostasía

(Derechos de autor © 2009 Dave Treat)

Edición 1



Actualmente se habla mucho en las iglesias "cristianas" sobre la apostasía. El propósito de este estudio es determinar exactamente qué es la apostasía y de dónde proviene.



---

Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • [www.assemblyofeloah.org](http://www.assemblyofeloah.org)

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

## Apostasía

Hoy vamos a hablar sobre el tema de la apostasía. ¿Qué es y de dónde viene?

El diccionario de Webster define la apostasía como: 1: renuncia a una fe religiosa

2: abandono de una anterior lealtad 3: deserción

La apostasía es simplemente el abandono de la verdadera religión. La palabra "apostasía" aparece muchas veces en las traducciones al español de La Biblia. Dependiendo de la traducción que uses, puede que no la encuentres completamente. Se traduce de DHS 4878, **mesh-oobaw'** y se deriva de DHS 7725; apartarse. Se define como apostasía: - retroceder, apartarse.

En la NVI, **meshoobaw'** se traduce como infidelidad. Ante los ojos de Dios, la apostasía no es más que un adulterio. Es decir, adulterio espiritual.

De hecho, la palabra adulterio es DHS 5003, **nâ'aph**, y significa: cometer adulterio; en sentido figurado apostatar: - adúltero, cometer (-iendo) adulterio, mujer que rompe el matrimonio.

Israel cometió adulterio cuando se volvió apóstata.

Jeremías 5: 7 «¿Por qué habré de perdonarte? Tus hijos me han abandonado, han jurado por los que no son dioses. Cuando suplí sus necesidades, ellos cometieron adulterio y en tropel se volcaron a los prostíbulos. (La NVI se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

La apostasía y la idolatría son parientes cercanos. Básicamente son la misma cosa. Quien practica la idolatría o la adoración de ídolos también ha cometido adulterio.

Existen fuertes advertencias contra el adulterio. El adulterio es un pecado contra el propio cuerpo.

Proverbios 6: 32-33 Pero al que comete adulterio le faltan sesos; el que así actúa se destruye a sí mismo.  
<sup>33</sup>No sacará más que golpes y vergüenzas, y no podrá borrar su oprobio.

1 Corintios 6: 18 Huyan de la inmoralidad sexual. Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo.

Como veremos más adelante en este estudio, tuvo grandes ramificaciones para la iglesia cristiana.

## Obediencia

Dios requiere la obediencia de su pueblo. A los seguidores del cristianismo se les exige que sepan qué es lo que deben obedecer.

Salomón dijo:

Eclesiastés 12: 11-14 Las palabras de los sabios son como agujijones. Como clavos bien puestos son sus colecciones de dichos, dados por un solo pastor. <sup>12</sup>Además de ellas, hijo mío, ten presente que el hacer muchos libros es algo interminable y que el mucho leer causa fatiga. <sup>13</sup>El fin de este asunto es que ya se ha escuchado todo. Teme, pues, a Dios y cumple sus mandamientos, porque esto es todo para el hombre. <sup>14</sup>Pues Dios juzgará toda obra, buena o mala, aun la realizada en secreto.

Tenemos el deber de obedecer al Único Dios Verdadero. Este es el propósito de la humanidad. Debemos formar un carácter piadoso y esto solo ocurre a través de nuestra obediencia hacia Él y Su palabra.

El Único Dios Verdadero liberó a Israel de la esclavitud en Egipto. Habían sufrido durante 430 años hasta que el Padre escuchó sus clamores y los liberó.

Éxodo 3: 8 Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios y sacarlos de ese país, para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, tierra donde abundan la leche y la miel. Me refiero al país de los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos.

La Pascua/Panes Ázimos fue instituida como un recordatorio de esa liberación.

Éxodo 13: 3-10 Moisés le dijo al pueblo: «Acuérdense de este día en que salen de Egipto, país donde han sido esclavos y de donde Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) los saca desplegando su poder. No coman pan con levadura. <sup>4</sup>Ustedes salen hoy, en el mes de *aviv*, <sup>5</sup>y en este mismo mes deberán celebrar esta ceremonia, cuando ya Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) los haya hecho entrar en la tierra que prometió dar a los antepasados de ustedes. Se trata de la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, heveos y jebuseos: itierra donde abundan la leche y la miel! <sup>6</sup>Durante siete días comerán pan sin levadura, y el día séptimo celebrarán una fiesta en honor a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR). <sup>7</sup>En ningún lugar de su territorio debe haber nada que contenga levadura. Ni siquiera habrá levadura entre ustedes. Comerán pan sin levadura durante esos siete días. <sup>8</sup>»Ese día ustedes les dirán a sus hijos: "Esto lo hacemos por lo que hizo Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) por nosotros cuando salimos de Egipto". <sup>9</sup>Y será para ustedes como una marca distintiva en la mano o en la frente, que les hará recordar que la ley de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) debe estar en sus labios, porque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) los sacó de Egipto desplegando su poder. <sup>10</sup>Año tras año, en la misma fecha, cumplirán con esta ley.

La ley de Dios estaba destinada a ser prominente en la vida de los hijos de Israel.

Deuteronomio 11: 18-28 Grábense estas palabras en el corazón y en la mente; átenlas en sus manos como un signo, y llévenlas en su frente como una marca. <sup>19</sup>Enséñenselas a sus hijos y repítanselas cuando estén en su casa y cuando anden por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten; <sup>20</sup>escribanlas en los postes de su casa y en los portones de sus

ciudades. <sup>21</sup> Así, mientras existan los cielos sobre la tierra, ustedes y sus descendientes prolongarán su vida sobre la tierra que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) juró a los antepasados de ustedes que les daría. <sup>22</sup> »Si ustedes obedecen todos estos mandamientos que les doy, y aman a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) su Dios, y siguen por todos sus caminos y le son fieles, <sup>23</sup> entonces Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) expulsará del territorio de ustedes a todas esas naciones. Así podrán desposeerlas, aunque sean más grandes y más fuertes que ustedes. <sup>24</sup> Todo lugar donde planten el pie será de ustedes; su territorio se extenderá desde el desierto hasta el monte Líbano, y desde el río Éufrates hasta el mar Mediterráneo. <sup>25</sup> Nadie podrá hacerles frente. Por dondequiera que vayan, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) su Dios hará que todo el mundo sienta miedo y terror ante ustedes, como se lo ha prometido. <sup>26</sup> »Hoy les doy a elegir entre la bendición y la maldición: <sup>27</sup> bendición, si obedecen los mandamientos que yo, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) su Dios, hoy les mando obedecer; <sup>28</sup> maldición, si desobedecen los mandamientos de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) su Dios y se apartan del camino que hoy les mando seguir, y se van tras dioses extraños que jamás han conocido.

Se requería que un rey de Israel escribiera toda la ley de Dios de su puño y letra.

Deuteronomio 17: 14-20 »Cuando tomes posesión de la tierra que te da Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios, y te establezcas, si alguna vez dices: "Quiero tener sobre mí un rey que me gobierne, así como lo tienen todas las naciones que me rodean", <sup>15</sup> asegúrate de nombrar como rey a uno de tu mismo pueblo, uno que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios elija. No aceptes como rey a ningún forastero ni extranjero. <sup>16</sup> »El rey no deberá

adquirir gran cantidad de caballos, ni hacer que el pueblo vuelva a Egipto con el pretexto de aumentar su caballería, pues Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) te ha dicho: "No vuelvas más por ese camino". <sup>17</sup> El rey no tomará para sí muchas mujeres, no sea que se extravié su corazón, ni tampoco acumulará enormes cantidades de oro y plata. <sup>18</sup> »Cuando el rey tome posesión de su reino, ordenará que le hagan una copia del libro de la ley, que está al cuidado de los sacerdotes levitas. <sup>19</sup> Esta copia la tendrá siempre a su alcance y la leerá todos los días de su vida. Así aprenderá a temer a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) su Dios, cumplirá fielmente todas las palabras de esta ley y sus preceptos, <sup>20</sup> no se creará superior a sus hermanos ni se apartará de la ley en el más mínimo detalle, y junto con su descendencia reinará por mucho tiempo sobre Israel.

Parece obvio, incluso para el observador más casual, que Dios quiso que Israel cumpliera Su ley. ¿Por qué exigía que los reyes escribieran la ley con sus propias manos? Esto no se exigiría de nadie más. ¡Es porque la apostasía comienza desde el liderazgo!

Israel no obedeció a Dios incluso después de todos los milagros que realizó a través de Moisés. Dios comparó la apostasía de Israel con la prostitución.

Jeremías 2: 19-22 Tu maldad te castigará, tu infidelidad te recriminará. Ponte a pensar cuán malo y amargo es abandonar a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios y no sentir temor de mí —afirma Y<sup>e</sup>hovah (el Señor), Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) Todopoderoso—. <sup>20</sup> »Desde hace mucho quebraste el yugo; te

quitaste las ataduras y dijiste: “¡No quiero servirte!” Sobre toda colina alta, y bajo todo árbol frondoso, te entregaste a la prostitución. <sup>21</sup>Yo te planté, como vid selecta, con semilla genuina. ¿Cómo es que te has convertido en una vid degenerada y extraña? <sup>22</sup>Aunque te laves con lejía, y te frotes con mucho jabón, ante mí seguirá presente la mancha de tu iniquidad —afirma Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) omnipotente—.

Como vimos antes, hay un vínculo definido entre la apostasía, el adulterio y la idolatría. También hay graves consecuencias para el apóstata. Veamos algunos ejemplos.

## Rey Saúl

El primer ejemplo que veremos es el del Rey Saúl. Éste era un hombre que fue elegido por Dios para ser el rey que Israel quería tan desesperadamente.

1 Samuel 9: 2 Quis tenía un hijo llamado Saúl, que era buen mozo y apuesto como ningún otro israelita, tan alto que los demás apenas le llegaban al hombro.

A pesar de todo, Saúl tenía una razón para estar orgulloso y satisfecho de sí mismo. Sin embargo, era humilde.

1 Samuel 9: 21—¿Por qué me dices eso? —respondió Saúl—. ¿No soy yo de la tribu de Benjamín, que es la más pequeña de Israel? ¿Y no es mi familia la más insignificante de la tribu de Benjamín?

Saúl se escondió cuando Samuel estaba buscando al hombre que sería el rey de Israel.

1 Samuel 10: 21-24 Luego mandó que se acercara la tribu de Benjamín, familia por familia, y la suerte cayó sobre la familia de Matri, y finalmente sobre Saúl hijo de Quis. Entonces fueron a buscar a Saúl, pero no lo encontraron, <sup>22</sup>de modo que volvieron a consultar a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR): —¿Ha venido aquí ese hombre? —Sí —respondió Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR)—, pero se ha escondido entre el equipaje. <sup>23</sup>Fueron corriendo y lo sacaron de allí. Y, cuando Saúl se puso en medio de la gente, vieron que era tan alto que nadie le llegaba al hombro. <sup>24</sup>Dijo entonces Samuel a todo el pueblo: — ¡Miren al hombre que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) ha escogido! ¡No hay nadie como él en todo el pueblo! — ¡Viva el rey! — exclamaron todos.

Saúl comenzó siendo humilde y obediente a Dios. Sin embargo, no pasó demasiado tiempo antes de que olvidara de dónde procedía su poder. Despreció la voluntad de Dios e hizo lo que quiso.

1 Samuel 13: 5-14 Los filisteos también se juntaron para hacerle la guerra a Israel. Contaban con tres mil carros, seis mil jinetes, y un ejército tan numeroso como la arena a la orilla del mar. Avanzaron hacia Micmás, al este de Bet Avén, y allí acamparon. <sup>6</sup>Los israelitas se dieron cuenta de que estaban en aprietos, pues todo el ejército se veía amenazado. Por eso tuvieron que esconderse en las cuevas, en los matorrales, entre las rocas, en las zanjas y en los pozos. <sup>7</sup>Algunos hebreos incluso cruzaron el Jordán para huir al territorio de Gad, en Galaad. Saúl se había quedado en

Guilgal, y todo el ejército que lo acompañaba temblaba de miedo.<sup>8</sup> Allí estuvo esperando siete días, según el plazo indicado por Samuel, pero este no llegaba. Como los soldados comenzaban a desbandarse,<sup>9</sup> Saúl ordenó: «Tráiganme el holocausto y los sacrificios de comunión»; y él mismo ofreció el holocausto.<sup>10</sup> En el momento en que Saúl terminaba de celebrar el sacrificio, llegó Samuel. Saúl salió a recibirlo, y lo saludó.<sup>11</sup> Pero Samuel le reclamó: —¿Qué has hecho? Y Saúl le respondió: —Pues, como vi que la gente se desbandaba, que tú no llegabas en el plazo indicado, y que los filisteos se habían juntado en Micmás,<sup>12</sup> pensé: “Los filisteos ya están por atacarme en Guilgal, y ni siquiera he implorado la ayuda de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR)”. Por eso me atreví a ofrecer el holocausto.<sup>13</sup> —¡Te has portado como un necio! — le replicó Samuel—. No has cumplido el mandato que te dio Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios. Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) habría establecido tu reino sobre Israel para siempre,<sup>14</sup> pero ahora te digo que tu reino no permanecerá. Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) ya está buscando un hombre más de su agrado y lo ha designado gobernante de su pueblo, pues tú no has cumplido su mandato.

No era válido que Saúl diera una ofrenda quemada a Dios. Eso estaba reservado para el sacerdocio. Samuel le había dicho a Saúl que esperara siete días. Saúl carecía de fe y como resultado incumplió el mandamiento del Dios vivo.

Puede parecer poco, pero el resultado final fue la pérdida del reino para Saúl. Al final, él y su hijo Jonathan perdieron la vida. Dios no tolerará que se incumplan Sus mandamientos para siempre.

## Rey David

El rey David, hijo de Isaí, era un hombre conforme al corazón de Dios.

1 Samuel 13:14 pero ahora te digo [Saúl] que tu reino no permanecerá. Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) ya está buscando un hombre más de su agrado y lo ha designado gobernante de su pueblo, pues tú no has cumplido su mandato.

David cometió muchos pecados a pesar de que amaba a Dios y Sus mandamientos. Era un hombre violento y tenía mucha sangre en sus manos. Todos estamos familiarizados con la historia de Urías, el hitita. Era el esposo de Betsabé. La historia dice:

2 Samuel 11: 2-27 Una tarde, al levantarse David de la cama, comenzó a pasearse por la azotea del palacio, y desde allí vio a una mujer que se estaba bañando. La mujer era sumamente hermosa,<sup>3</sup> por lo que David mandó que averiguaran quién era, y le informaron: «Se trata de Betsabé, que es hija de Elián y esposa de Urías el hitita». <sup>4</sup>Entonces David ordenó que la llevaran a su presencia y, cuando Betsabé llegó, él se acostó con ella. Después de eso, ella volvió a su casa. Hacía poco que Betsabé se había purificado de su menstruación,<sup>5</sup> así que quedó embarazada y se lo hizo saber a David. <sup>6</sup>Entonces David le envió este mensaje a Joab: «Mándame aquí a Urías el hitita». Y Joab así lo hizo. <sup>7</sup>Cuando Urías llegó, David le preguntó cómo estaban Joab y los soldados, y cómo iba la campaña. <sup>8</sup>Luego le dijo: «Vete a tu

casa y acuéstate con tu mujer». Tan pronto como salió del palacio, Urías recibió un regalo de parte del rey,<sup>9</sup> pero, en vez de irse a su propia casa, se acostó a la entrada del palacio, donde dormía la guardia real.<sup>10</sup> David se enteró de que Urías no había ido a su casa, así que le preguntó: —Has hecho un viaje largo; ¿por qué no fuiste a tu casa?<sup>11</sup> —En este momento —respondió Urías—, tanto el arca como los hombres de Israel y de Judá se guarecen en simples enramadas, y mi señor Joab y sus oficiales acampan al aire libre, ¿y yo voy a entrar en mi casa para darme un banquete y acostarme con mi esposa? ¡Tan cierto como que Su Majestad vive, que yo no puedo hacer tal cosa!<sup>12</sup> —Bueno, entonces quédate hoy aquí, y mañana te enviaré de regreso —replicó David. Urías se quedó ese día en Jerusalén. Pero al día siguiente<sup>13</sup> David lo invitó a un banquete y logró emborracharlo. A pesar de eso, Urías no fue a su casa, sino que volvió a pasar la noche donde dormía la guardia real.<sup>14</sup> A la mañana siguiente, David le escribió una carta a Joab, y se la envió por medio de Urías.<sup>15</sup> La carta decía: «Pongan a Urías al frente de la batalla, donde la lucha sea más dura. Luego déjenlo solo, para que lo hieran y lo maten». <sup>16</sup> Por tanto, cuando Joab ya había sitiado la ciudad, puso a Urías donde sabía que estaban los defensores más aguerridos.<sup>17</sup> Los de la ciudad salieron para enfrentarse a Joab, y entre los oficiales de David que cayeron en batalla también perdió la vida Urías el hitita.<sup>18</sup> Entonces Joab envió a David un informe con todos los detalles del combate,<sup>19</sup> y le dio esta orden al mensajero: «Cuando hayas terminado de contarle al rey todos los pormenores del combate,<sup>20</sup> tal vez se enoje y te pregunte: “¿Por qué se acercaron tanto a la ciudad para atacarla? ¿Acaso no sabían que les dispararían desde la muralla?”<sup>21</sup> ¿Quién

mató a Abimélec hijo de Yerubéset? ¿No fue acaso una mujer la que le arrojó una piedra de molino desde la muralla de Tebes y lo mató? ¿Por qué se acercaron tanto a la muralla?” Pues, si te hace estas preguntas, respóndele: “También ha muerto Urías el hitita, siervo de Su Majestad”». <sup>22</sup> El mensajero partió, y al llegar le contó a David todo lo que Joab le había mandado decir.<sup>23</sup> —Los soldados enemigos nos estaban venciendo —dijo el mensajero—, pero cuando nos atacaron a campo abierto pudimos rechazarlos hasta la entrada de la ciudad.<sup>24</sup> Entonces los arqueros dispararon desde la muralla a los soldados de Su Majestad, de modo que murieron varios de los nuestros. También ha muerto Urías el hitita, siervo de Su Majestad.<sup>25</sup> Entonces David le dijo al mensajero: —Dile a Joab de mi parte que no se aflija tanto por lo que ha pasado, pues la espada devora sin discriminar. Dile también que reanude el ataque contra la ciudad, hasta destruirla. Y ánimo.<sup>26</sup> Cuando Betsabé se enteró de que Urías, su esposo, había muerto, hizo duelo por él.<sup>27</sup> Después del luto, David mandó que se la llevaran al palacio y la tomó por esposa. Con el tiempo, ella le dio un hijo. Sin embargo, lo que David había hecho le desagradó a Y<sup>h</sup>ovah (al SEÑOR).

### Continuando en el capítulo 12:

2 Samuel 12: 1-18 Y<sup>h</sup>ovah (El SEÑOR) envió a Natán para que hablara con David. Cuando se presentó ante David, le dijo: —Dos hombres vivían en un pueblo. El uno era rico, y el otro pobre.<sup>2</sup> El rico tenía muchísimas ovejas y vacas; <sup>3</sup> en cambio, el pobre no tenía más que una sola ovejita que él mismo había comprado y criado. La ovejita creció con él y con sus hijos: comía de su plato, bebía de su vaso y dormía en su regazo. Era para ese

hombre como su propia hija.<sup>4</sup> Pero sucedió que un viajero llegó de visita a casa del hombre rico y, como este no quería matar ninguna de sus propias ovejas o vacas para darle de comer al huésped, le quitó al hombre pobre su única ovejita.<sup>5</sup> Tan grande fue el enojo de David contra aquel hombre, que le respondió a Natán: —¡Tan cierto como que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) vive, que quien hizo esto merece la muerte!<sup>6</sup> ¿Cómo pudo hacer algo tan ruin? ¡Ahora pagará cuatro veces el valor de la oveja!<sup>7</sup> Entonces Natán le dijo a David: —¡Tú eres ese hombre! Así dice Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), Dios de Israel: “Yo te ungué como rey sobre Israel, y te libré del poder de Saúl.<sup>8</sup> Te di el palacio de tu amo, y puse sus mujeres en tus brazos. También te permití gobernar a Israel y a Judá. Y por si esto hubiera sido poco, te habría dado mucho más.<sup>9</sup> ¿Por qué, entonces, despreciaste la palabra de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) haciendo lo que le desagrada? ¡Asesinaste a Urías el hitita para apoderarte de su esposa! ¡Lo mataste con la espada de los amonitas!<sup>10</sup> Por eso la espada jamás se apartará de tu familia, pues me despreciaste al tomar la esposa de Urías el hitita para hacerla tu mujer”.<sup>11</sup> »Pues bien, así dice Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR): “Yo haré que el desastre que mereces surja de tu propia familia, y ante tus propios ojos tomaré a tus mujeres y se las daré a otro, el cual se acostará con ellas en pleno día.<sup>12</sup> Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel”». <sup>13</sup> —¡He pecado contra Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR)! —reconoció David ante Natán. — Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) ha perdonado ya tu pecado, y no morirás —contestó Natán—. <sup>14</sup> Sin embargo, tu hijo sí morirá, pues con tus acciones has ofendido a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR). <sup>15</sup> Dicho esto, Natán volvió a su casa. Y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) hirió al hijo que la esposa de Urías le había dado a David, de modo que el niño cayó gravemente

enfermo.<sup>16</sup> David se puso a rogar a Dios por él; ayunaba y pasaba las noches tirado en el suelo.<sup>17</sup> Los ancianos de su corte iban a verlo y le rogaban que se levantara, pero él se resistía, y aun se negaba a comer con ellos.<sup>18</sup> Siete días después, el niño murió. Los oficiales de David tenían miedo de darle la noticia, pues decían: «Si cuando el niño estaba vivo, le hablábamos al rey y no nos hacía caso, ¿qué locura no hará ahora si le decimos que el niño ha muerto?»

Obviamente esto fue muy doloroso para David. Dios lo había perdonado pero aún así pagó una fuerte pena por sus pecados. Su hijo murió como resultado. Al final, a causa de la violencia de David, no se le permitió construir el templo de Dios.

1 Crónicas 28: 2-9 Puesto de pie, el rey David dijo: «Hermanos de mi pueblo, escúchenme. Yo tenía el propósito de construir un templo para que en él reposara el arca del pacto de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) nuestro Dios y sirviera como estrado de sus pies. Ya tenía todo listo para construirlo<sup>3</sup> cuando Dios me dijo: “Tú no me construirás ningún templo, porque eres hombre de guerra y has derramado sangre”.<sup>4</sup> »Sin embargo, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), Dios de Israel, me escogió de entre mi familia para ponerme por rey de Israel para siempre. En efecto, él escogió a Judá como la tribu gobernante; de esta tribu escogió a mi familia, y de entre mis hermanos me escogió a mí, para ponerme por rey de Israel.<sup>5</sup> De entre los muchos hijos que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) me ha dado, escogió a mi hijo Salomón para que se sentara en el trono real de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) y gobernara a Israel.<sup>6</sup> Dios me dijo: “Será tu hijo Salomón el que

construya mi templo y mis atrios, pues lo he escogido como hijo, y seré para él como un padre. <sup>7</sup> Y, si persevera en cumplir mis leyes y mis normas, como lo hace hoy, entonces afirmaré su reino para siempre". <sup>8</sup> »En presencia de Dios que nos escucha, y de todo Israel, que es la congregación de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), hoy les encarezco que obedezcan cumplidamente todos los mandamientos de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) su Dios. Así poseerán esta hermosa tierra y se la dejarán en herencia perpetua a sus hijos. <sup>9</sup> »Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele de todo corazón y con buena disposición, pues Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) escudriña todo corazón y discierne todo pensamiento. Si lo buscas, te permitirá que lo encuentres; si lo abandonas, te rechazará para siempre.

El Rey David, un hombre conforme al corazón de Dios, recibió muchas bendiciones de Dios. Se le prometió que uno de sus descendientes siempre se sentaría en el trono de Israel. El Mesías descendería de su linaje. Sin embargo, era un hombre pecador y pagó por esos pecados. La apostasía no queda impune.

## Rey Jeroboán

Jeroboán fue nombrado por Salomón para liderar los trabajos forzosos de la casa de José. Salomón no había sido leal a Dios y se le había juzgado por su apostasía.

1 Reyes 11: 28-33 Jeroboán se había ganado el respeto de todos, de modo

que cuando Salomón vio su buen desempeño lo puso a supervisar todo el trabajo forzado que se realizaba entre los descendientes de José. <sup>29</sup> Un día en que Jeroboán salía de Jerusalén, se encontró en el camino con el profeta Ahías de Siló, quien llevaba puesto un manto nuevo. Los dos estaban solos en el campo. <sup>30</sup> Entonces Ahías tomó el manto nuevo que llevaba puesto y, rasgándolo en doce pedazos, <sup>31</sup> le dijo a Jeroboán: «Toma diez pedazos para ti, porque así dice Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), Dios de Israel: "Ahora voy a arrancarle de la mano a Salomón el reino, y a ti te voy a dar diez tribus. <sup>32</sup> A él le dejaré una sola tribu, y esto por consideración a mi siervo David y a Jerusalén, la ciudad que he escogido entre todas las tribus de Israel. <sup>33</sup> Voy a hacerlo así porque él me ha abandonado y adora a Astarté, diosa de los sidonios, a Quemós, dios de los moabitas, y a Moloc, dios de los amonitas. Salomón no ha seguido mis caminos; no ha hecho lo que me agrada, ni ha cumplido mis decretos y leyes como lo hizo David, su padre.

Como resultado de la profecía, Jeroboán se convirtió en el gobernante de las diez tribus del norte de Israel. Pero como tantos reyes que le precedieron, no permaneció leal a Dios.

1 Reyes 12: 21-33 Roboán hijo de Salomón llegó a Jerusalén y movilizó a todas las familias de Judá y a la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil guerreros selectos en total, para hacer la guerra contra Israel y así recuperar el reino. <sup>22</sup> Pero la palabra de Dios vino a Semaías, hombre de Dios, y le dio este mensaje: <sup>23</sup> «Diles a Roboán hijo de Salomón y rey de Judá, a todas las familias de Judá y de Benjamín, y al resto del pueblo <sup>24</sup> que así dice

Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR): "No vayan a luchar contra sus hermanos, los israelitas. Regrese cada uno a su casa, porque es mi voluntad que esto haya sucedido". Y ellos obedecieron la palabra de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) y regresaron, tal como Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) lo había ordenado.<sup>25</sup> Jeroboán fortificó la ciudad de Siquén en la región montañosa de Efraín, y se estableció allí. Luego se fue de Siquén y fortificó Peniel.<sup>26</sup> Pero reflexionó: «¿Y qué tal si ahora el reino vuelve a la familia de David? <sup>27</sup> Si la gente sigue subiendo a Jerusalén para ofrecer sacrificios en el templo de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), acabará por reconciliarse con su señor Roboán, rey de Judá. Entonces a mí me matarán, y volverán a unirse a él». <sup>28</sup> Después de buscar consejo, el rey hizo dos becerros de oro, y le dijo al pueblo: «¡Israelitas, no es necesario que sigan subiendo a Jerusalén! Aquí están sus dioses, que los sacaron de Egipto». <sup>29</sup> Así que colocó uno de los becerros en Betel, y el otro en Dan. <sup>30</sup> Y esto incitó al pueblo a pecar; muchos incluso iban hasta Dan para adorar al becerro que estaba allí. <sup>31</sup> Jeroboán construyó santuarios paganos en los cerros, y puso como sacerdotes a toda clase de gente, hasta a quienes no eran levitas. <sup>32</sup> Decretó celebrar una fiesta el día quince del mes octavo, semejante a la que se celebraba en Judá. En el altar de Betel ofreció sacrificios a los becerros que había hecho, y estableció también sacerdotes para los santuarios paganos que había construido. <sup>33</sup> Así pues, el día quince del mes octavo Jeroboán subió al altar que había construido en Betel y quemó incienso. Ese fue el día que arbitrariamente decretó como día de fiesta para los israelitas.

Jeroboán se encargó de cambiar la fiesta de Dios, específicamente la

Fiesta de los Tabernáculos, del 7<sup>o</sup> al 8<sup>o</sup> mes porque temía que la gente se inclinara hacia Roboán. Esto fue enfrentado con la ira de Dios.

1 Reyes 14: 1-17 En aquel tiempo se enfermó Abías hijo de Jeroboán,<sup>2</sup> y este le dijo a su esposa: «Disfrázate para que nadie se dé cuenta de que eres mi esposa. Luego vete a Siló, donde está Ahías, el profeta que me anunció que yo sería rey de este pueblo.<sup>3</sup> Llévate diez panes, algunas tortas y un jarro de miel. Cuando llegues, él te dirá lo que va a pasar con nuestro hijo». <sup>4</sup> Así que la esposa de Jeroboán emprendió el viaje a Siló y fue a casa de Ahías. Debido a su edad, Ahías había perdido la vista y estaba ciego.<sup>5</sup> Pero Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) le había dicho: «La esposa de Jeroboán, haciéndose pasar por otra, viene a pedirte información acerca de su hijo, que está enfermo. Quiero que le des tal y tal respuesta». <sup>6</sup> Así que cuando Ahías oyó el sonido de sus pasos, se dirigió a la puerta y dijo: «Esposa de Jeroboán, ¿por qué te haces pasar por otra? Entra, que tengo malas noticias para ti. <sup>7</sup> Regresa a donde está Jeroboán y adviértele que así dice Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), Dios de Israel: "Yo te levanté de entre mi pueblo Israel y te hice su gobernante. <sup>8</sup> Le quité el reino a la familia de David para dártelo a ti. Tú, sin embargo, no has sido como mi siervo David, que cumplió mis mandamientos y me siguió con todo el corazón, haciendo solamente lo que me agrada. <sup>9</sup> Por el contrario, te has portado peor que todos los que vivieron antes de ti, al extremo de hacerte otros dioses, ídolos de metal; esto me enfurece, pues me has dado la espalda. <sup>10</sup> »"Por eso voy a enviarle una desgracia a la familia de Jeroboán. De sus descendientes en Israel exterminaré hasta el último varón,

esclavo o libre. Barreré la descendencia de Jeroboán como se barre el estiércol, hasta no dejar rastro.<sup>11</sup> A los que mueran en la ciudad se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán las aves del cielo. ¡Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) lo ha dicho!"<sup>12</sup> »En cuanto a ti, vuelve a tu casa; el muchacho va a morir en cuanto llegues a la ciudad.<sup>13</sup> Entonces todos los israelitas harán duelo por él y lo sepultarán. De la familia de Jeroboán solo él será sepultado, porque en esa familia solo él ha complacido a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR), Dios de Israel.<sup>14</sup> »Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) levantará para sí un rey en Israel que exterminará a la familia de Jeroboán. De ahora en adelante<sup>15</sup> Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) sacudirá a los israelitas como el agua sacude las cañas. Los desarraigará de esta buena tierra que les dio a sus antepasados y los dispersará más allá del río Éufrates, porque se hicieron imágenes de la diosa Aserá y provocaron así la ira de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR).<sup>16</sup> Y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) abandonará a Israel por los pecados que Jeroboán cometió e hizo cometer a los israelitas». <sup>17</sup> Entonces la esposa de Jeroboán se puso en marcha y regresó a Tirsá. En el momento en que atravesó el umbral de la casa, el muchacho murió.

Al final, las diez tribus del norte de Israel fueron llevadas en cautiverio por los asirios y se "perdieron" a partir de ese momento.

2 Reyes 17: 1-23 En el año duodécimo del reinado de Acáz, rey de Judá, Oseas hijo de Elá ascendió al trono de Israel, y reinó en Samaria nueve años.<sup>2</sup> Hizo lo que ofende a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR), aunque no tanto como los reyes de Israel que lo habían precedido.<sup>3</sup> Salmanasar, rey de Asiria, atacó a Oseas, lo hizo su vasallo y le

impuso tributo.<sup>4</sup> Más tarde, el rey de Asiria descubrió que Oseas lo traicionaba, pues este había enviado emisarios a So, rey de Egipto, y además había dejado de pagarle el tributo anual. Por eso el rey de Asiria mandó arrestarlo y lo metió en la cárcel.<sup>5</sup> Después invadió el país entero, marchó contra Samaria y sitió la ciudad durante tres años.<sup>6</sup> En el año noveno del reinado de Oseas, el rey de Asiria, después de conquistar Samaria, deportó a los israelitas a Asiria y los instaló en Jalaj, en Gozán (que está junto al río Jabor) y en las ciudades de los medos.<sup>7</sup> Todo esto sucedió porque los israelitas habían pecado contra Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) su Dios, que los había sacado de Egipto, librándolos del poder del faraón, rey de Egipto. Adoraron a otros dioses<sup>8</sup> y siguieron las costumbres de las naciones que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había expulsado delante de ellos, como también las prácticas que introdujeron los reyes de Israel.<sup>9</sup> Además, blasfemaron contra Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) su Dios, y dondequiera que habitaban se construían altares paganos. Desde las torres de vigilancia hasta las ciudades fortificadas,<sup>10</sup> y en cada colina y bajo todo árbol frondoso, erigieron piedras sagradas e imágenes de la diosa Aserá;<sup>11</sup> y en todos los altares paganos quemaron incienso, siguiendo el ejemplo de las naciones que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había desterrado delante de ellos. Fueron tantas las maldades que cometieron que provocaron la ira de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR).<sup>12</sup> Rindieron culto a los ídolos, aunque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) se lo había prohibido categóricamente.<sup>13</sup> Por eso Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) les dio esta advertencia a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y videntes: «¡Vuélvase de sus malos caminos! Cumplan mis mandamientos y decretos, y obedezcan todas las leyes que ordené a sus antepasados, y que les di a

conocer a ustedes por medio de mis siervos los profetas». <sup>14</sup> Con todo, no hicieron caso, sino que fueron tan tercos como lo habían sido sus antepasados, que no confiaron en Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) su Dios. <sup>15</sup> Rechazaron los decretos y las advertencias de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), y el pacto que él había hecho con sus antepasados. Se fueron tras ídolos inútiles, de modo que se volvieron inútiles ellos mismos; y aunque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) lo había prohibido, siguieron las costumbres de las naciones vecinas. <sup>16</sup> Abandonaron todos los mandamientos de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) su Dios, y se hicieron dos ídolos fundidos en forma de becerro y una imagen de la diosa Aserá. Se postraron ante todos los astros del cielo y adoraron a Baal; <sup>17</sup> sacrificaron en el fuego a sus hijos e hijas; practicaron la adivinación y la hechicería; en fin, se entregaron a hacer lo que ofende a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR), provocando así su ira. <sup>18</sup> Por lo tanto, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) se enojó mucho contra Israel y lo arrojó de su presencia. Solo quedó la tribu de Judá. <sup>19</sup> Pero aun Judá dejó de cumplir los mandatos de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) su Dios y siguió las costumbres que introdujo Israel. <sup>20</sup> Por eso Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) rechazó a todos los israelitas: los afligió y los entregó en manos de invasores, y acabó por arrojarlos de su presencia. <sup>21</sup> Cuando él arrancó de la familia de David a los israelitas, estos hicieron rey a Jeroboán hijo de Nabat. Jeroboán, por su parte, los alejó del camino de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) y los hizo cometer un gran pecado. <sup>22</sup> De hecho, los israelitas imitaron todos los pecados de Jeroboán y no se apartaron de ellos. <sup>23</sup> Finalmente, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) arrojó a Israel de su presencia, tal como lo había anunciado por medio de sus siervos los profetas. Así, pues, fueron desterrados y llevados cautivos a Asiria, donde hasta el día de hoy se han quedado.

## La apostasía en el Nuevo Testamento

Como hemos visto, el Antiguo Testamento está repleto de ejemplos de cómo Israel, incluyendo a Judá, sufrió por su apostasía. No se mantuvieron leales a Dios y sufrieron constantemente como consecuencia de ello. La apostasía se originó con los líderes de Israel.

La iglesia del Nuevo Testamento no es muy diferente. Encontramos advertencia tras advertencia en el Nuevo Testamento en relación con la apostasía o la herejía y estas advertencias son generalmente dirigidas a los líderes de la iglesia. Por supuesto, los hermanos también tienen la responsabilidad de prevenir la apostasía.

Cristo tenía muy claro que la ley seguía siendo vinculante y que solo venía a magnificar la ley.

Mateo 5: 17-20 »No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento. <sup>18</sup> Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. <sup>19</sup> Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos. <sup>20</sup> Porque les digo a ustedes que no van a entrar en el reino de los

cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley.

La palabra "llenar" es DGS 4137, **play-ro'-o**. Significa completar, es decir, (literalmente) atiborrar (una red), nivelar (un agujero), o (figurativamente) amueblar (o imbuir, difundir, influenciar), satisfacer, ejecutar (una oficina), terminar (un período o tarea), verificar (o coincidir con una predicción), etc.: - cumplir, (ser) completar, terminar, expirar, llenar (arriba), cumplir, (ser, hacer) llenar (venir), predicar completamente, perfeccionar, proporcionar.

Lo que Cristo estaba haciendo era llevar la ley a su máxima expresión. Manifiesta su propósito en los versículos siguientes.

Mateo 5: 21-24 »Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: "No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal".<sup>22</sup> Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Y cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al fuego del infierno.<sup>23</sup> »Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti,<sup>24</sup> deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda.

La ley fue magnificada por Cristo. Su advertencia en el versículo 19

juzga a todos los que alegan que la ley no tiene importancia. De hecho, Cristo advirtió de aquellos que harían precisamente eso.

Mateo 7: 15-23 »Cúidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces.<sup>16</sup> Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos?<sup>17</sup> Del mismo modo, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo.<sup>18</sup> Un árbol bueno no puede dar fruto malo, y un árbol malo no puede dar fruto bueno.<sup>19</sup> Todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego.<sup>20</sup> Así que por sus frutos los conocerán.<sup>21</sup> »No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.<sup>22</sup> Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?"<sup>23</sup> Entonces les diré claramente: "Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!"

La anarquía no puede existir al margen de la ley. La ley debe seguir presente para que haya anarquía.

Tenemos la responsabilidad de respetar el mensaje que se ha dado desde el principio. Ese mensaje es el mensaje que se le dio a Abraham, a Israel y a todos a lo largo de la historia. Es el mensaje que fue traído por Cristo a Israel como el Ángel de Y<sup>e</sup>hovah y también en forma humana a la iglesia del Nuevo Testamento.

Judas 1: 1-25 Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo, a los que son amados por Dios el Padre, guardados por Jesucristo y llamados a la salvación: <sup>2</sup>Que reciban misericordia, paz y amor en abundancia. <sup>3</sup>Queridos hermanos, he deseado intensamente escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, y ahora siento la necesidad de hacerlo para rogarles que sigan luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos. <sup>4</sup>El problema es que se han infiltrado entre ustedes ciertos individuos que desde hace mucho tiempo han estado señalados para condenación. Son impíos que cambian en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Jesucristo, nuestro único Soberano y Señor. <sup>5</sup>Aunque ustedes ya saben muy bien todo esto, quiero recordarles que el Señor, después de liberar de la tierra de Egipto a su pueblo, destruyó a los que no creían. <sup>6</sup>Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día. <sup>7</sup>Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas son puestas como escarmiento, al sufrir el castigo de un fuego eterno, por haber practicado, como aquellos, inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza. <sup>8</sup>De la misma manera estos individuos, llevados por sus delirios, contaminan su cuerpo, desprecian la autoridad y maldicen a los seres celestiales. <sup>9</sup>Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!» <sup>10</sup>Estos, en cambio, maldicen todo lo que no entienden; y, como animales irracionales, lo que entienden por

instinto es precisamente lo que los corrompe. <sup>11</sup>¡Ay de los que siguieron el camino de Caín! Por ganar dinero se entregaron al error de Balán y perecieron en la rebelión de Coré. <sup>12</sup>Estos individuos son un peligro oculto: sin ningún respeto convierten en parrandas las fiestas de amor fraternal que ustedes celebran. Buscan solo su propio provecho. Son nubes sin agua, llevadas por el viento. Son árboles que no dan fruto cuando debieran darlo; están doblemente muertos, arrancados de raíz. <sup>13</sup>Son violentas olas del mar, que arrojan la espuma de sus actos vergonzosos. Son estrellas fugaces, para quienes está reservada eternamente la más densa oscuridad. <sup>14</sup>También Enoc, el séptimo patriarca a partir de Adán, profetizó acerca de ellos: «Miren, el Señor viene con millares y millares de sus ángeles <sup>15</sup>para someter a juicio a todos y para reprender a todos los pecadores impíos por todas las malas obras que han cometido, y por todas las injurias que han proferido contra él». <sup>16</sup>Estos individuos son refunfuñadores y criticones; se dejan llevar por sus propias pasiones; hablan con arrogancia y adulan a los demás para sacar ventaja. <sup>17</sup>Ustedes, queridos hermanos, recuerden el mensaje anunciado anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. <sup>18</sup>Ellos les decían: «En los últimos tiempos habrá burladores que vivirán según sus propias pasiones impías». <sup>19</sup>Estos son los que causan divisiones y se dejan llevar por sus propios instintos, pues no tienen el Espíritu. <sup>20-21</sup>Ustedes, en cambio, queridos hermanos, manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna. <sup>22</sup>Tengan compasión de los que dudan; <sup>23</sup>a otros, sálvenlos arrebatándolos del fuego. Compadézcense de los demás, pero

tengan cuidado; aborrezcan hasta la ropa que haya sido contaminada por su cuerpo. <sup>24</sup> ¡Al único Dios, nuestro Salvador, que puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia, <sup>25</sup> sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, antes de todos los siglos, ahora y para siempre! Amén.

Es nuestra responsabilidad asegurarnos de que conocemos el mensaje. La iglesia es el cuerpo de Cristo, como sabemos. Se nos advierte que debemos evitar que el cuerpo se contamine. Pablo dijo:

1 Corintios 5: 1-13 Es ya del dominio público que hay entre ustedes un caso de inmoralidad sexual que ni siquiera entre los paganos se tolera, a saber, que uno de ustedes tiene por mujer a la esposa de su padre. <sup>2</sup> ¡Y de esto se sienten orgullosos! ¿No debieran, más bien, haber lamentado lo sucedido y expulsado de entre ustedes al que hizo tal cosa? <sup>3</sup> Yo, por mi parte, aunque no estoy físicamente entre ustedes, sí estoy presente en espíritu, y ya he juzgado, como si estuviera presente, al que cometió este pecado. <sup>4</sup> Cuando se reúnan en el nombre de nuestro Señor Jesús, y con su poder yo los acompañe en espíritu, <sup>5</sup> entreguen a este hombre a Satanás para destrucción de su naturaleza pecaminosa a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor. <sup>6</sup> Hacen mal en jactarse. ¿No se dan cuenta de que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? <sup>7</sup> Desháganse de la vieja levadura para que sean masa nueva, panes sin levadura, como lo son en realidad. Porque Cristo, nuestro Cordero pascual, ya ha sido sacrificado. <sup>8</sup> Así que celebremos nuestra Pascua no con la vieja

levadura, que es la malicia y la perversidad, sino con pan sin levadura, que es la sinceridad y la verdad. <sup>9</sup> Por carta ya les he dicho que no se relacionen con personas inmorales. <sup>10</sup> Por supuesto, no me refería a la gente inmoral de este mundo, ni a los avaros, estafadores o idólatras. En tal caso, tendrían ustedes que salirse de este mundo. <sup>11</sup> Pero en esta carta quiero aclararles que no deben relacionarse con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera deben juntarse para comer. <sup>12</sup> ¿Acaso me toca a mí juzgar a los de afuera? ¿No son ustedes los que deben juzgar a los de adentro? <sup>13</sup> Dios juzgará a los de afuera. «Expulsen al malvado de entre ustedes».

Se nos advierte que mantengamos la fe y no nos alejemos de la verdad.

Hebreos 13: 7-17 Acuérdense de sus dirigentes, que les comunicaron la palabra de Dios. Consideren cuál fue el resultado de su estilo de vida, e imiten su fe. <sup>8</sup> Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos. <sup>9</sup> No se dejen llevar por ninguna clase de enseñanzas extrañas. Conviene que el corazón sea fortalecido por la gracia, y no por alimentos rituales que de nada aprovechan a quienes los comen. <sup>10</sup> Nosotros tenemos un altar del cual no tienen derecho a comer los que ofician en el tabernáculo. <sup>11</sup> Porque el sumo sacerdote introduce la sangre de los animales en el Lugar Santísimo como sacrificio por el pecado, pero los cuerpos de esos animales se queman fuera del campamento. <sup>12</sup> Por eso también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, sufrió fuera de la puerta de la ciudad. <sup>13</sup> Por lo tanto, salgamos a su encuentro fuera del campamento,

llevando la deshonra que él llevó,<sup>14</sup> pues aquí no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la ciudad venidera.<sup>15</sup> Así que ofrezcamos continuamente a Dios, por medio de Jesucristo, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su nombre.<sup>16</sup> No se olviden de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Dios.<sup>17</sup> Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues cuidan de ustedes como quienes tienen que rendir cuentas. Obedézcanlos a fin de que ellos cumplan su tarea con alegría y sin quejarse, pues el quejarse no les trae ningún provecho.

A los líderes de la iglesia se les da la responsabilidad de cuidar del rebaño.

1 Pedro 5: 1-4 A los ancianos que están entre ustedes, yo, que soy anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe con ellos de la gloria que se ha de revelar, les ruego esto: <sup>2</sup> cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. <sup>3</sup> No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño. <sup>4</sup> Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria.

Lo que fue cierto para los hijos de Israel es válido para nosotros hoy en día. Pablo reprende a los ancianos de la iglesia.

Hechos 20: 17-32 Desde Mileto, Pablo mandó llamar a los ancianos de la iglesia de Éfeso.<sup>18</sup> Cuando llegaron, les dijo: «Ustedes saben cómo me

porté todo el tiempo que estuve con ustedes, desde el primer día que vine a la provincia de Asia.<sup>19</sup> He servido al Señor con toda humildad y con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos.<sup>20</sup> Ustedes saben que no he vacilado en predicarles todo lo que les fuera de provecho, sino que les he enseñado públicamente y en las casas.<sup>21</sup> A judíos y a griegos les he instado a convertirse a Dios y a creer en nuestro Señor Jesús.<sup>22</sup> »Y ahora tengan en cuenta que voy a Jerusalén obligado por el Espíritu, sin saber lo que allí me espera.<sup>23</sup> Lo único que sé es que en todas las ciudades el Espíritu Santo me asegura que me esperan prisiones y sufrimientos.<sup>24</sup> Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.<sup>25</sup> »Escuchen, yo sé que ninguno de ustedes, entre quienes he andado predicando el reino de Dios, volverá a verme.<sup>26</sup> Por tanto, hoy les declaro que soy inocente de la sangre de todos,<sup>27</sup> porque sin vacilar les he proclamado todo el propósito de Dios.<sup>28</sup> Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre.<sup>29</sup> Sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que procurarán acabar con el rebaño.<sup>30</sup> Aun de entre ustedes mismos se levantarán algunos que enseñarán falsedades para arrastrar a los discípulos que los sigan.<sup>31</sup> Así que estén alerta. Recuerden que día y noche, durante tres años, no he dejado de amonestar con lágrimas a cada uno en particular.<sup>32</sup> »Ahora los encomiendo a Dios y al mensaje de su gracia, mensaje que tiene poder para

edificarlos y darles herencia entre todos los santificados.

Estos lobos vendrán y engañarán desde el púlpito. Muchos serán engañados en los últimos días y la verdad será limitada.

1 Timoteo 4: 1-3 El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas. <sup>2</sup>Tales enseñanzas provienen de embusteros hipócritas, que tienen la conciencia encallecida. <sup>3</sup>Prohíben el matrimonio y no permiten comer ciertos alimentos que Dios ha creado para que los creyentes, conocedores de la verdad, los coman con acción de gracias.

La gente ya no querrá conocer la verdad, porque la verdad molesta.

2 Timoteo 4: 1-4 En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: <sup>2</sup>Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. <sup>3</sup>Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. <sup>4</sup>Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos.

Nadie tiene el derecho de añadir o quitar a la palabra de Dios.

Apocalipsis 22: 18-19 A todo el que escuche las palabras del mensaje profético de este libro le advierto esto: Si alguno le añade algo, Dios le añadirá a él las plagas descritas en

este libro. <sup>19</sup>Y, si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro.

La verdad no cambia y no existe una interpretación privada de la Escritura.

2 Pedro 1: 20-21 Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. <sup>21</sup>Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.

Los falsos maestros religiosos han llevado a muchos por mal camino.

Romanos 1: 18-25 Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad. <sup>19</sup>Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. <sup>20</sup>Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. <sup>21</sup>A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. <sup>22</sup>Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios <sup>23</sup>y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles. <sup>24</sup>Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que

conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros.<sup>25</sup> Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.

Los líderes de la Iglesia de Dios están a cargo del bienestar de sus miembros. Todos tenemos el deber de proteger a la Iglesia de las falsas enseñanzas y, para ello, debemos ser educados. Tenemos que estudiar para probar todas las cosas y mantenernos firmes en lo que es verdad.

1 Tesalonicenses 5: 21 sométanlo todo a prueba, aférrense a lo bueno,

Dios no cambia y tampoco su mensaje. Permanecer en la fe otorgada a los santos y proteger el cuerpo de la contaminación. Es todo nuestro deber.

Amén, Y<sup>e</sup>hovah